

Texto: Salmo 94

Serie: Salmos: La verdadera adoración

Tema: Adorando al Dios Justo, cuando el mundo es injusto

Expositor: Pastor Edward Nina

Iglesia Bíblica ELYON

Verdad principal:

La verdadera adoración, no niega que el mundo es injusto, pero reconoce a Yahweh como el Juez Justo y soberano, además, confía en Su disciplina como muestra de Su amor, y se refugia en Él, aun cuando reina la injusticia.

Introducción.

- I. Adoración en forma de clamor (vv. 1-7).**
- II. Adoración que reconoce la gran sabiduría de Dios (vv. 8-11).**
- III. Adoración que recibe disciplina como bendición (vv. 12-16)**
- IV. Adoración que confía y se refugia en Yahweh (vv. 17-23)**

Conclusión.

La adoración verdadera se prueba en la vida diaria, incluso en circunstancias adversas, ya que esta más que depender de las circunstancias, depende del carácter de Dios y de la confianza y relación con Él.

ORACIÓN PREVIA

Salmos 94:1-23 LBLA (1) Oh SEÑOR, Dios de las venganzas, oh Dios de las venganzas, iresplandece! (2) Levántate, Juez de la tierra; da *su* merecido a los soberbios. (3) ¿Hasta cuándo los impíos, SEÑOR, hasta cuándo los impíos se regocijarán? (4) Charlan, hablan con arrogancia; todos los que hacen iniquidad se vanaglorían. (5) Aplastan a tu pueblo, SEÑOR, y afligen a tu heredad. (6) Matan a la viuda y al extranjero, y asesinan a los huérfanos. (7) Y dicen: El SEÑOR no *lo* ve, ni hace caso el Dios de Jacob. (8) Haced caso, torpes del pueblo; necios, ¿cuándo entenderéis? (9) El que hizo el oído, ¿no oye? El que dio forma al ojo, ¿no ve? (10) ¿No reprenderá el que castiga a las naciones, el que enseña conocimiento al hombre? (11) El SEÑOR conoce los pensamientos del hombre, *sabe* que son *solo* un soplo. (12) Bienaventurado el hombre a quien corriges, SEÑOR, y lo instruyes en tu ley; (13) para darle descanso en los días de aflicción, hasta que se cave una fosa para el impío. (14) Porque el SEÑOR no abandonará a su pueblo, ni desampará a su heredad. (15) Porque el juicio volverá a ser justo, y todos los rectos de corazón lo seguirán. (16) ¿Quién se levantará por mí contra los malhechores? ¿Quién me defenderá de los que hacen iniquidad? (17) Si el SEÑOR no hubiera sido mi socorro, pronto habría habitado mi alma en el *lugar del* silencio. (18) Si digo: Mi pie ha resbalado, tu misericordia, oh SEÑOR, me sostendrá. (19) Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí, tus consuelos deleitan mi alma. (20) ¿Puede ser aliado tuyo un trono de destrucción, que planea el mal por decreto? (21) Se unen contra la vida del justo, y condenan a muerte al inocente. (22) Pero el SEÑOR ha sido mi baluarte, y mi Dios la roca de mi refugio. (23) Él ha hecho volver sobre ellos su *propia* iniquidad, y los destruirá en su maldad; el SEÑOR, nuestro Dios, los destruirá.¹

¹ Escrituras tomadas de: La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com

Introducción.

¿Te enteraste de las noticias esta última semana? Cada día, mayormente son noticias desalentadoras y preocupantes. Lo que pasa en Bolivia no es poco. Lo que pasa en el mundo ahora, con guerras, muerte, y rumores de guerras...

Ahora, piensa en un momento donde hayas visto una injusticia que te haya indignado: un corrupto que quedó impune, un pobre que fue despojado, un inocente que ha sufrido. ¿Qué hizo? ¿Cómo respondió? Este es el tipo de escenario que inspiró al salmista en el Salmo 94. Un clamor desde el dolor, pero que termina en confianza y adoración. Mi intención es que hoy reflexionemos, cómo la verdadera adoración brilla en medio de un mundo injusto, porque depende no de las circunstancias, sino del carácter del Dios justo.

¿Cómo adoramos a Dios cuando el mundo parece gobernado por el mal?

Verdad principal:

La verdadera adoración, no niega que el mundo es injusto, pero reconoce a Yahweh como el Juez Justo y soberano, además, confía en Su disciplina como muestra de Su amor, y se refugia en Él, aun cuando reina la injusticia.

I. Adoración en forma de clamor (vv. 1-7).

Las personas que no somos ateas o agnósticas, es decir, que confesamos creer en Dios, incluso algunas dentro de círculos evangélicos, tendemos a tener la idea de Dios, como un ser bondadoso, misericordioso, y sí, porque no decirlo injusto. Tanto así, que en general vivimos sin temor de Dios. Es decir, siendo Dios, lo tratamos como alguien con paciencia extrema, bueno, eso dice la Biblia, pero, que es indiferente a como vivimos, incluso la persona puede estar tan embarramos en el pecado, y sus propósitos egoístas y aun así creer que Dios lo bendice. De hecho,

para muchos la idea de Dios se parece más a un gran genio de la lámpara con ganas de repartir bendiciones por doquier, que no le importa cómo vivamos, para quien vivamos, lo que hagamos, ni dónde estén nuestros pensamientos, ni nuestra confianza.

Cuando llegamos a conocer y comprender el evangelio, nos damos cuenta de la mentira en la que vivíamos, comprendemos verdades, tal vez todavía de manera superficial, pero que entendemos que somos criaturas de Dios, y que le pertenecemos, también nos damos cuenta que estamos en deuda con Él, y que la deuda es mucho más grande de lo que pensábamos o quisiéramos, y que por más esfuerzos humanos que hagamos, no podemos llegar a pagar con nuestras acciones esa deuda, y nuestra relación con Dios sigue quebrada, de ahí que apreciamos tanto a Cristo, y lo que Él hizo por amor a nosotros.

Salmos 94:1-7 LBLA

Pero, aun para nosotros, cuando llegamos a pasajes como el que hoy nos tocan, de alguna manera nos chocan, porque también tienen implicaciones para nosotros. Un adjetivo con el que no estamos muy acostumbrados en asociar a Dios, es con el que el Salmista, empieza calificando a Yahweh en este salmo: “Dios de las venganzas”, y es tan intencional en hacer énfasis en eso, que lo repite dos veces.

La venganza es la acción de causar daño a alguien, en respuesta a una ofensa o daño recibido. Es buscar desquitarse, es una represalia por una acción percibida como injusta o maliciosa.²

Éxodo 21:23-25 LBLA

² Google Search.

https://www.google.com/search?q=venganza&oq=venganza&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUqDQgAEAAy4wIYgAQYnwQyDQgAEAAy4wIYgAQYnwQyCggBEC4Y1AIYgAQyBwgCEC4YgAQyBwgDEC4YgAQyBwgEEC4YgAQyBwgFEC4YgAQyBwgGEC4YgAQyBwgHEAAy4wIYgAQyBwgIEC4YgAQyBwgJEAAYgATSAQkyMjIzajBqMTWoAgiwAgHxBs1ybDI9Rk9C&sourceid=chrome&ie=UTF-8. Accedido 18 de junio de 2025.

Escuchaba a los líderes de Irán y la nación de Israel, cómo, ante ofensivas de su enemigo, sus declaraciones parecían ser: *“me has lastimado, te voy a lastimar más”* ... no son declaraciones tan diferentes a como se dan en relaciones interpersonales. Personas que se decían apreciar, en ocasiones familiares, amigos, matrimonios, pero cuando tienen diferencias entre ellos, escuchamos declaraciones como: *“no sabes cómo es tenerme de enemigo”*, *“lo que me has hecho, lo pagarás con creces”*, *“quien me la hace, me las paga”*. He incluso cuando a personas que piensan así, se les objeta que procedan así, son capaces de decirte, pero eso dice la Biblia, apuntando a la ley del Talión que leímos antes. Si bien en el Antiguo Testamento, Dios había establecido la Ley del Talión. Mientras muchas veces vemos eso como algo muy duro, sin embargo, lo que Dios había establecido con esa ley era una regulación que limitaba el castigo, para que este no fuera mayor a la ofensa o daño inicial. Es decir, debía ser más o menos como la tercera Ley de Newton: *“a toda fuerza de acción, hay una reacción igual en magnitud y opuesta en sentido”*. En otras palabras, el punto no era **promover la venganza**, sino más bien, **limitar el castigo**, para que fuera proporcional al daño recibido. Además, la ley del Talión era una norma judicial aplicada por las autoridades, no una licencia para la venganza personal. Hay mucha malinterpretación de la ley del Talión. La ley del talión era una regulación del castigo, para evitar excesos. Es decir, ni siquiera en el Antiguo Pacto se promovía la venganza personal, en el sentido de tomar la justicia por mano propia. Sino que más bien, Dios había establecido jueces, para que aplicaran justicia, pero no autorizaba la venganza revanchista y desmedida. La Ley del Talión era para hacer justicia proporcional bajo autoridad. Entonces, interpretar la Ley del Talión de otra manera, es tergiversar el sentido que esta tiene. Pero, esa tergiversación de la Ley del Talión, no es algo nuevo, el mismo pueblo de Israel, en el Antiguo Testamento, en ocasiones incurría en esa tergiversación. Por ejemplo, el rey Saúl, con

revanchismo buscaba matar a David, cuando este no le había hecho mal (1 Samuel 18 - 24).

1 Samuel 25:21-22 LBLA

Pero, David estuvo a punto de actuar con venganza y revanchismo personal, contra Nabal, cuando este lo insultó y no quiso ayudarlo. David se había propuesto matar a Nabal y a todos los varones de su casa (1 Samuel 25:21-22). Eso a la luz de la Ley del Talión, habría sido desproporcional a la falta cometida por Nabal, más bien en esa situación, Dios lo detuvo por medio de Abigail.

El malvado rey Acab, quiso comprar la viña de Nabot, cuando Nabot no quiso vendérsela, Acab, mal aconsejado por su malvada esposa Jezabel, acusó falsamente a Nabot y lo hizo ejecutar, todo por codiciar la viña y querer quedarse con ella (1 Reyes 21).

Otro ejemplo de quebrantar la ley de Dios, es Joás, rey de Judá, después de que el hijo del sacerdote Joiada lo reprendió por su pecado, Joás lo hizo matar, por una venganza personal (2 Crónicas 24:20-22).

Pero, en el caso del salmo 94, no es un error, el salmista le dice a Dios, “*Dios de las venganzas*”. El comentario Jamieson-Fauset-Brown explica: “La venganza de Dios es la inflicción judicial del justo castigo”.³ En sencillo, cuando el salmista dice: “*Dios de las venganzas*”, y lo dice dos veces, está apuntando a Dios ese ser más fuerte que nadie, que aplica justicia sobre el mal, como retribución (pago). La

³ Jamieson, Robert, et al. Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Primera edición., Editorial Mundo Hispano, 2015.

venganza de Dios, nunca será desmedida, nunca será injusta. Entonces, podemos concluir, por definición la venganza de Dios es justa. Nunca es excesiva.

Al finalizar el versículo 1, se hace evidente; –Dios de las venganzas, ¡Resplandece!– o como dice RV60: ¡Muéstrate!, otras versiones lo traducen: aparece, manifiéstate, es decir ¡has visible tu presencia!

Y el clamor sale del salmista:

[Salmos 94:2 LBLA](#)

Si hay alguien que puede juzgar toda causa, con autoridad, que puede emitir veredicto sin falla, ese es el Juez sobre la tierra. Y es a él al que el salmista acude para que dé su merecido a los soberbios. Amparado en lo que Dios dice en Su palabra:

[Deuteronomio 32:35 LBLA](#) “**Mía es la venganza y la retribución; . . .**”
(énfasis mio)

Nahum incluso va más allá, pero no entraremos en analizar Nahum 1:2.

Con esa claridad, podemos entender, que, el Nuevo Testamento, sigue la misma línea, y la refuerza:

[Romanos 12:17-19 LBLA](#) Nunca paguéis a nadie mal por mal. Respetad lo bueno delante de todos los hombres. (18) Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres. (19) **Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE, dice el Señor.** (énfasis mío)

Continuamos con el Salmo:

[Salmos 94:3-4 LBLA](#)

Acá está hablando de personas moralmente malas, culpables, pecadores. Personas malvadas que no solo hacen maldades, sino que se regocijan, se alegran, se vanaglorian de sus maldades. Se enorgullecerse de sus maldades. Son personas pecadoras sí, pero que la práctica del pecado es su forma de vida. Pareciera que, a

estas personas, nadie les pone freno, más bien parece que la vida les favorece. Crecen en arrogancia.

Imagina el panorama, personas malvadas, culpables ante la Ley de Dios, pero que pareciera que Dios, o no está viendo, o no le importa, o Dios no está haciendo nada, ante las maldades que están haciendo estas personas. De ahí el clamor: “¿hasta cuándo los impíos, Yahweh, se regocijarán?” ¿Acaso no ves? ¿acaso no te importa? ¿Acaso no harás nada?

Estos impíos, se están poniendo en el lugar de Dios, se están echando flores a sí mismos. “¿hasta cuándo los impíos, Yahweh, se regocijarán?” ¿Acaso no ves? ¿acaso no te importa? ¿Acaso no harás nada?

Quieres ver lo más paradójico... se pone peor, estos impíos...

Salmos 94:5 LBLA Aplastan a tu pueblo, SEÑOR, y afligen a tu heredad.

Encima que estos malvados, hacen maldades, se ensañan con el pueblo de Dios, mira Corea del Norte, mira los países socialistas, mira la ventana 10/40 y como estos tratan a los creyentes cristianos... En muchos casos no tienen piedad. ¿Señor acaso no somos tu heredad?, ¿no somos tu herencia?, ¿no somos tu posesión? ¡Yahweh mira lo que están haciendo!

Salmos 94:6 LBLA Matan a la viuda y al extranjero, y asesinan a los huérfanos.

Salmos 94:7 LBLA Y dicen: El SEÑOR no *lo* ve, ni hace caso el Dios de Jacob.

Estos malvados son arrogantes, se enseñan con el justo, por ello los quieren aplastar. Pero, a tanto llega su maldad que terminan dañando, lastimando a las personas más vulnerables de la sociedad: viudas, extranjeros y huérfanos, de los cuales Dios tiene especial cuidado y nos pide que tengamos especial cuidado.

Éxodo 22:21-24 LBLA

Dios mismo hace justicia a estas personas, eso la biblia lo deja claro:

[Deuteronomio 10:18-19 LBLA](#)

La Biblia enseña cómo debemos tener una empatía y cuidado especial por ellos; la biblia habla de que se les debería dejar parte de la cosecha para que estas personas vulnerables, puedan acceder a alimento.

[Salmos 68:5 LBLA](#)

[Isaías 1:17 LBLA](#)

[Santiago 1:27 LBLA](#)

Dios, si Tu mandas a tener un cuidado y atención especial por extranjeros, viudas y huérfanos. “¿hasta cuándo los impíos, Yahweh, se regocijarán?” ¿Acaso no ves? ¿acaso no te importa? ¿Acaso no harás nada?

A todo esto, nosotros, quienes estamos reunidos acá, somos criaturas de Dios. Es más, si hemos nacido de nuevo, no solo somos criaturas de Dios, sino que somos el Pueblo de Dios, su heredad, su familia. **¿Entonces como adoramos a Yahweh Dios, cuando el injusto hace maldades?** No solo hace maldades, Nos hace maldades, y hace maldades a personas muy vulnerables...

Más que ser justicieros, Dios nos ha llamado a adorarlo, por medio del clamor a Él para que Él haga justicia. Porque suya es la venganza, Él pagará.

Agustín de Hipona decía: *“Dios de las venganzas: no es el Dios que toma venganza por odio, sino por justicia; porque la venganza del mal es la defensa del bien”*.

II. Adoración que reconoce la gran sabiduría de Dios (vv. 8-11).

[Salmos 94:8-9 LBLA](#)

En esta porción del salmo, el salmista, usa paralelismo sinónimo, para hacer un énfasis. Si quieren hace uso del sarcasmo, para enfatizar que Dios, si está atento, oyendo y viendo lo que pasa.

“El que hizo el oído, ¿no oye?”

“El que dio forma al ojo, ¿no ve?”

Dios responde eso en Su Palabra:

Éxodo 4:11 LBLA

Proverbios 20:12 LBLA

Continuamos en el Salmo, versículos 10 y 11:

Salmos 94:10-11 LBLA

¿Dios se está haciendo al que no ve nada? ¿Acaso solo Dios puede ver lo que se dice y se hace y nuestras intenciones del corazón quedan ocultas a Él?

Salmos 44:21 LBLA

Proverbios 24:12 LBLA

Jeremías 23:23-24 LBLA (23) ¿Soy yo un Dios de cerca —declara el SEÑOR— y no un Dios de lejos? (24) **¿Podrá alguno esconderse en escondites de modo que yo no lo vea? —declara el SEÑOR. ¿No lleno yo los cielos y la tierra? —declara el SEÑOR.** (énfasis mío)

No hay forma de que le escondamos algo, Él lo sabe y lo ve todo. El que nos formó, el que hizo el oído y el ojo, oye y ve.

Pero ¿qué de esos soberbios que están usando otras vidas, dañándolas a conveniencia?, Aquellos que están en posiciones de poder robando, destruyendo, matando ¿Qué de ellos? ¿Por qué Dios lo permite? Hay un punto, en el que no entendemos, porque como dice el versículo 11: “*Yahweh conoce los pensamientos del hombre, sabe que son solo un soplo*” Nuestros pensamientos, por muy

pensados y racionales que sean, por muy guiados por el Espíritu que sean, no alcanzan a los pensamientos de Dios. Por tanto, una forma de adoración, es que reconozcamos que, Él ve, Él oye, Él escudriña los corazones, Él castiga a las naciones. Él juzga. Una forma de adoración es que reconozcamos la gran sabiduría de Dios, y que confiemos. Lo que me lleva al siguiente punto.

III. Adoración que recibe disciplina como bendición (vv. 12-16)

Salmos 94:12-14 LBLA

Creo que Dios no quiere que reconozcamos su sabiduría solamente para decir: ¡cuán sabio es Dios! Sino para que, al reconocer su omnisciencia, su incomparable sabiduría, confiemos más en Él. Incluso confiemos en que las correcciones de Dios a Su pueblo, como se predicó y desarrollo la anterior semana en Hebreos 12:5-13, son para bien de Su pueblo.

Mientras en el versículo 5, el salmista clamaba diciendo: *“Aplastan a tu pueblo, SEÑOR, y afligen a tu heredad”*. Ahora el mismo salmista dice en el versículo 14: *“Porque el SEÑOR no abandonará a su pueblo, ni desampará a su heredad.”*

Es cierto, aplastan al pueblo de Dios, lo afligen. El pueblo sufre. Por alguna razón, que muchas veces desconocemos, Dios lo permite. Pero así también sabemos que Dios no abandonará a Su pueblo, no desampará a su heredad.

Salmos 94:15 LBLA

Este versículo, debería traer gran consuelo a nuestras almas. El mundo está torcido, mientras más se habla de evolución, de crecimiento, de mayor tecnología, de nuevas filosofías, de nuevos enfoques, más apartados estamos de Dios, más alejados estamos de la verdad. Definitivamente algo no cuadra. La justicia del hombre está corrompida, y de eso, la sociedad boliviana y su justicia es ejemplo

patético. Pero el juicio volverá a alinearse a la justicia. El orden justo de Dios prevalecerá.

Agustín de Hipona comentaba sobre este versículo: *“veo aquí el futuro establecimiento del reino de Dios donde el juicio será conforme a la justicia (esto referido a la venida de Cristo como juez)”*.

Hechos 17:31 LBLA **porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado,** habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre los muertos. (énfasis mio)

Calvino dice que el salmista alienta a los fieles a no desesperar, porque al final Dios hará que el juicio prevalezca: *“...aunque por un tiempo parezca que el juicio está derribado, al fin ocupará su lugar”*.

2 Pedro 3:13 LBLA

La justicia humana, no se comparará con la justicia divina. No debemos ser ilusos esperando una justicia divina de parte de seres humanos.

Continuamos:

Salmos 94:16 LBLA

El clamor del salmista en otros salmos, parece dar la respuesta:

Salmos 17:13; 59:2; Números 10:35

Dios se levanta contra los pecadores, y es Dios quien nos defiende de los que hacen iniquidad.

Hebreos 10:30 LBLA Pues conocemos al que dijo: MIA ES LA VENGANZA, YO PAGARE. Y otra vez: EL SEÑOR JUZGARA A SU PUEBLO.

Una forma de adoración es saber reconocer que Dios nos disciplina para nuestro bien, y lo recibimos como bendición, aunque no entendamos.

IV. Adoración que confía y se refugia en Yahweh (vv. 17-23)

Salmos 94:17-23 LBLA

Esta porción, contrasta algo, con el tono con el que se ha desarrollado el salmo hasta aquí. Ya que, combina: confesión personal, experiencia de auxilio divino y afirmación de la justicia de Dios. Mientras el mundo dice que debemos mostrarnos fuertes en nosotros mismos, el salmista, reconoce su fragilidad, fragilidad que lo lleva a depender del auxilio divino. Todo lo que hemos conseguido, y lo que somos, es gracia de Dios

Cuando estamos abrumados, la voz de Dios (en su Palabra, en la oración) es nuestro consuelo verdadero.

Si Dios no me ayudara, ¿Dónde estaría hoy?

Verdad principal:

La verdadera adoración, no niega que el mundo es injusto, pero reconoce a Yahweh como el Juez Justo y soberano, además, confía en Su disciplina como muestra de Su amor, y se refugia en Él, aun cuando reina la injusticia.

Conclusión.

Algunas preguntas antes de terminar:

- ¿Cuándo fue la última vez que clamé a Dios por justicia en lugar de buscar venganza por mis medios?
- ¿En la situación actual del país, y mi situación personal, me cuesta más confiar en el carácter justo de Dios?
- ¿De qué manera puedo mostrar a otros (dar testimonio) que mi refugio está en Dios, aun cuando veo injusticias?

- ¿Estoy orando por los perseguidos y oprimidos del mundo, como reflejo de mi adoración al Dios justo?
- ¿Cómo puedo consolar a los que sufren injusticia, con la verdad de que Dios es juez justo?

El salmo 94 nos ha llevado por un camino que empieza por el clamor del justo frente a la maldad del impío, pasa por reconocer la sabiduría y soberanía de Dios, pero termina con la confianza en Yahweh como nuestro refugio y juez justo.

Hoy vivimos en un mundo que, como en tiempos del salmista, está lleno de tronos de iniquidad: sistemas que, en vez de justicia, producen opresión; gobiernos, jueces y poderosos que promueven el mal y pisotean a los inocentes. Donde jueces buscan lucrar torciendo la justicia y parece no importarles, donde policías lucran con el crimen en vez de promover la seguridad. Donde grandes farmacéuticas prefieren mantenerte enfermo antes que sanarte. Donde los educadores buscan destruir la familia, menospreciando a la familia como núcleo de la sociedad, y promoviendo con altivez que somos iguales a Dios, y por tanto que no lo necesitamos. Pero el salmista nos recuerda que la verdadera adoración no es cerrar los ojos al mal, sino clamar a Dios, reconocer su carácter y descansar en que su justicia no fallará.

La adoración verdadera se manifiesta:

- **Cuando clamamos:** porque creemos que solo Dios puede enderezar lo torcido.
- **Cuando confiamos:** porque sabemos que su juicio es seguro y justo, aunque parezca tardar.
- **Cuando nos refugiamos en Él:** porque entendemos que nuestra fuerza no nos salva, dependemos de Él.

La adoración verdadera se prueba en la vida diaria, en este mundo de injusticia. La verdadera adoración precisamente se prueba en circunstancias adversas, ya que la

verdadera adoración, más que depender de las circunstancias, depende del carácter de Dios y de la confianza y relación con Él.

Hermanos, que no nos desanimen las injusticias que nos rodean. El juez justo vendrá. Mientras tanto, debemos adorarle con nuestras vidas: **clamando, confiando, y esperando en Él**. No dejemos que el mal del mundo apague nuestra fe; más bien que nos impulse a refugiarnos más en la roca que es nuestro Dios. Y que cada injusticia que vemos, o sufrimos, nos lleve a mirar al cielo y decir: “Ven, Señor Jesús”, el juez justo, y sigamos su ejemplo: su ejemplo de clamor, de confianza y de esperanza:

1 Pedro 2:21-25 LBLA

Que cada injusticia que vemos nos impulse no al desaliento, ni a tomar venganza, sino a adorar más, orar más, esperar más en el juez justo.

ORACIÓN FINAL